

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Luchas territoriales en una cooperativa de construcción de viviendas en Buenos Aires 2008-2012.

Siedl, Alfredo Claudio José.

Cita:

Siedl, Alfredo Claudio José (2012). *Luchas territoriales en una cooperativa de construcción de viviendas en Buenos Aires 2008-2012. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/657>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LUCHAS TERRITORIALES EN UNA COOPERATIVA DE CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS EN BUENOS AIRES 2008-2012

Siedl, Alfredo Claudio José

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente artículo analiza el proyecto de una cooperativa dedicada a la construcción de viviendas para los sectores más vulnerables de la población; examina los obstáculos que les impiden alcanzar el cambio y apropiarse de las viviendas otorgadas, y toma en cuenta especialmente un suceso trágico. Este análisis se ubica dentro del proyecto de investigación "Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía".

Los espacios habitados son construcciones sociales cambiantes, desequilibradas, que expresan la espacialización del poder, en situaciones de cooperación o conflicto. Toda relación social que se producen en ellos se expresa en términos de territorialidad, marco espacial que implica también el poder de múltiples actores sociales: individuos, grupos, instituciones. La actividad espacial de los actores es diferencial y su capacidad de crear, recrear y apropiar espacio y territorio es desigual en función de distintos intereses, culturas, valoraciones y actitudes.

Palabras Clave

hábitat espacialidad subjetividad territorialidad

Abstract

TERRITORIAL BATTLES IN A COOPERATIVE HOUSING CONSTRUCTION IN BUENOS AIRES POPULAR 2008-2012

This article discusses the project of an cooperative and dedicated to building homes for the most vulnerable sectors of the population; it examines the obstacles that prevent them from changing and given appropriate housing, and takes into account a tragic event. This analysis used in the framework of the project "Struggles and the country: moving boundaries and practices of citizenship" (Scientific Programming UBACyT 2011-2014).

The living spaces are changing social constructions, unbalanced, which express the spatialization of power, cooperation or conflict situations. All social relationships that occur in them is expressed in terms of territoriality, spatial framework also implies the power of multiple stakeholders: individuals, groups, institutions. Space activity of the actors is spread and its ability to create, recreate and appropriate space and territory is uneven in terms of different interests, cultures, values and attitudes.

Key Words

habitat spatiality subjectivity territoriality

Luchas territoriales en una cooperativa de construcción de viviendas populares en Buenos Aires 2008-2012

Las consecuencias de la limitación del acceso y la conservación de dos espacios vitales para la realización personal y psicosocial: la fuente de trabajo y la vivienda, han sido estudiadas por diversas investigaciones. En la investigación "narrativas del desamparo: conformismo, mesianismo, opciones críticas" (Ubacyt 2008-2010), se ha hecho foco en el sufrimiento, sus causas, y las posibilidades subjetivas e intersubjetivas de tolerarlo, y también en la búsqueda de opciones agenciales, transformadoras de la realidad. A la investigación mencionada, le continúa otra, "Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía" (20020100101037; Ubacyt 2011-2014), que estudia los procesos, las consecuencias y las resistencias producidas a partir de la devastación de los hábitats humanos.

La relación entre hábitats humanos y salud –no sólo mental- ya ha sido advertida por numerosos autores, entre ellos quienes se ocupan de una "psicopatología de la pobreza", pero, cuatro décadas sin desarrollo de planes sistemáticos de vivienda para amplios sectores de la población, o con criterios erráticos, sólo agravaron el problema, particularmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). El déficit habitacional que padece su tejido urbano ha llegado a una densificación tal que el suelo, que ya posee infraestructura, se transforma en un bien económico sujeto a disputas.

Por otra parte, un criterio de sentido común reduccionista plantea que los problemas de hábitat se reducen a la posesión de la vivienda, sin considerar el "derecho a la ciudad", es decir, a la referencia urbana, al equipamiento social, a la identidad. La categoría que se toma en cuenta en los planes que los gobiernos nacionales o locales proponen es exclusivamente la de "vivienda", como la única categoría de objeto a la que se puede aspirar para quien vive en una "villa" (chabola, favela, etc.).

El Estado es un actor central en el campo de la vivienda, junto con las empresas constructoras de vivienda. En este campo, los sectores populares tienen sus restricciones, debido a la distribución desigual de los capitales que Bourdieu (2003) define como económicos, sociales, simbólicos, culturales. Mediante ellos, se definen reglas tácitas u "hábitus de clase" que dificultan la apropiación de distintos bienes para dichos sectores. Al ideal del Estado como promotor de soluciones para el hábitat urbano (como constructor directo) se superpuso al inicio del siglo XXI el de fomentar la participación de los sectores populares. Esto se aprecia en el florecimiento de ONGs, que, en el caso de la necesidad de viviendas, se organizaron bajo el nombre de

cooperativas. Es decir, los gobiernos (nacional, local) entregan dinero a las organizaciones, y se comprometen a ejercer el control de las obras. Luego de unos años se pueden apreciar dificultades serias de organización de las “cooperativas”, paralización de las obras, en algunos casos con trágicos resultados, aumento de costos, corrupción y poco control estatal. La paradoja de esta delegación aparente de la gestión en los propios usuarios es que supone que los pobres son sujetos que se emancipan “nominalmente”, o a partir de inscribirlos en una denominación “cooperativa”. Nominalismo o pensamiento mágico, en el campo bienintencionado; opacidad en el manejo de los recursos, dificultad de seguir los criterios de adjudicación de financiación o bienes, en el otro. Dicho en términos simples, se ve en esta investigación que a muchas personas carentes de vivienda, y además de experiencias de organización, se les ha exigido que se organicen, consigan expertos (directores de obra, contadores) que planifiquen la obra, se repartan adecuadamente los espacios, etc.

También se aprecia, justo es decirlo, que comunidades con una experiencia previa de organización, o con una idea política clara que los aglutine han podido organizarse adecuadamente. Asimismo, en la investigación se descubrió que los trabajadores de “empresas recuperadas” (que se adueñaron de ellas cuando fueron abandonadas por sus patrones debido a la crisis económica argentina de principios de siglo) ya habían tenido en algunos casos experiencia en cooperativas de vivienda. Es decir, que las experiencias se han transferido. Cravino (2006) hace mención a lo que llama “experiencias formativas” anteriores de emigrados políticos latinoamericanos que ayudaron a organizar urbanizaciones informales.

El problema surge cuando los sujetos supuestamente “beneficiarios” no han adquirido el democratismo organizativo implícito en el nuevo paradigma gubernamental. Lo que se apreció en algunas comunidades estudiadas es que recurrieron al “experto”, generalmente identificado con el título académico correspondiente (“maestro mayor”; “arquitecto”, etc.), depositándole el uso del dinero, el control del proceso, y la designación de los beneficiarios. En este caso, el hábitus, las representaciones sociales que organizan la vida social amplia se han transferido a la organización de estos espacios “cooperativos”. Es lógico: los actores utilizan sus conocimientos previos. Pero como se ha dicho, la densidad territorial agudiza la lucha por la posesión del espacio y por ende la conflictividad. Sumado a esto, muchos pobladores humildes tienen internalizado un orden o jerarquía urbana, un imaginario que no los considera habitantes con igual derecho al suelo (cuando tiene mucho valor económico-simbólico) que los pudientes. Así se les hace más difícil tomar la palabra.

Dussel (1973) propone una ética de la liberación orientada a reproducir la vida humana, la participación democrática y la factibilidad de las propuestas de agencia. Los tres componentes están relacionados. Evidentemente, la falta de factibilidad ha dejado en algunas de las experiencias relatadas al “democratismo” como a una cáscara vacía.

En una cooperativa de vivienda, “La Lechería”, pudimos observar cómo estas dificultades tomaron un sesgo trágico.

La Lechería era un viejo edificio tomado y cerca de su desalojo (que se produjo en el año 2008), cuyos ocupantes debieron organizarse en (tres) cooperativas. Una de ellas recibió dinero estatal y adquirió un terreno en el que construyó parcialmente una edificación. Meses antes del desalojo, el presidente de la cooperativa (un “experto”)

prometía en asambleas que todo iba estar terminado antes de la fecha obligada de mudanza. No fue así. El 17/3/10 pudo leerse en los medios de comunicación “muere un niño al caer de un balcón”. Se trataba del edificio que el experto había prometido que se iba a terminar antes de la mudanza, del 26/12/08. Ese día la familia de XX, entrevistado posteriormente para esta investigación y padre del niño fallecido, se mudó al edificio sin terminar. Quince meses después, el niño cayó desde un primer piso que no tenía protección.

El relato de XX permite entender cómo funcionaba este sistema de organización, construcción y adjudicación:

(...) Yo entre acá por mi hermano. Se trató todo en una reunión. (XX relata que su hermano se enteró de una reunión con una autoridad estatal a la cual no estaba invitado, por un aviso solidario de un integrante de otra cooperativa) Cada presidente de cooperativa tenía una carpeta para entregarle al presidente del IVC (Instituto de la Vivienda; CABA), y cuando lo vieron a mi hermano lo miraban a mi hermano como diciendo: quien te dijo que hay reunión. A la semana lo llamo el presidente de la cooperativa la Lechería diciéndole que tenía una casa para mí, cuando mi hermano hacía dos años que venía diciéndole dale una casa mi hermano y él diciendo que no hay mas casas.

(Nos decía el presidente de la cooperativa La Lechería que) hay que poner más plata porque cuando nos vayamos allá no va a ser lo mismo que acá, no van a andar con los cables de luz sueltos porque allá está todo instalado, y bueno, tienen que pagar, la gente toda firmó y dio lo que tenía. Y yo pregunto: ¿pero el agua donde está? Y el chabon me dice: el día del desalojo ya va a estar todo. (...) Faltaba una semana para el desalojo y esto estaba tal cual. Y ahí hacen de vuelta la reunión y me contesta el maestro mayor de obras diciéndome que iba a terminar todo, que cuándo yo le doy la plata y después en la otra reunión me dice ¿y vos que te quejas si vos recién entras? Y ahí yo le metí una trompada y salí.

(...) Pero con el pasar del tiempo me enteré que el presidente (de la cooperativa), era (en realidad el) tesorero, Y vinieron un grupo de afuera, seis pibes para ayudar a la cooperativa. Entraron y le dijeron nosotros te vamos a enseñar a encaminar esta cooperativa para que vos seas presidente y nosotros te manejamos. Vos no te vas a mover a ningún lado, nosotros nos movemos en el gobierno, en todos lados... y ahora resulta que este chabón que le manejó toda la cooperativa a los bajitos se casó y el padrino del casamiento es el presidente del IVC. Ellos eran mochileros, barbudos todo y el que se casó tiene un descapotable que no sabes lo que es.

(...) Yo llegué aca y empecé a hacer denuncias, empecé a hablar con abogados. (...) Tenía el pensamiento de que se me iba a morir un hijo de una enfermedad, por el polvillo de la obra, porque tenía asma. Y el mayor maestro de obras (luego del óbito) me dijo un hijo se cae de arriba es por culpa de la madre.

Se mencionó aquí la centralidad atribuida por Dussel a la conservación de la vida humana en su propuesta ética. Se ha visto que el esquema “cooperativo” falló por su falta de facticidad, y también se apreció el manejo discrecional de información que alteró el esquema “democrático-asambleario”.

Pero finalmente hubo de fallar el tercer aspecto, el más importante. Y había sido pensado y minimizado por el “experto”, cuando hizo

mención de los aspectos de seguridad, ausentes en el viejo edificio tomado, con “cables sueltos”, y supuestamente presentes en el nuevo. Nótese que entre su decir y el hecho trágico pasaron 15 meses. En esos meses la obra quedó paralizada con sus ocupantes dentro. En el año 2011 los propios ocupantes adjudicatarios de las nuevas viviendas tuvieron que continuar tareas gruesas inconclusas, como por ejemplo terminar de instalar los drenajes del edificio. Los grupos que finalmente se fueron haciendo cargo de parte de las tareas de obra inconclusas luego de la entrega en muchos casos tenían experiencia previa, en buena medida por sus trabajos externos, por ejemplo como albañiles. Esta es la parte técnica en la que los propios interesados afirmaron su saber-hacer.

Pedro Abramo (2001, a, b) utiliza el concepto de “economía de la solidaridad” para indicar que son las redes de pertenencia las que definen la economía, las posibilidades de trabajo o de acceso a recursos de educación, alimentos, etc. Por supuesto, en la villa estas redes están territorializadas. Todo esto “significa” el espacio, y también el hábitat. Por eso una intervención urbana es una intervención o corte en una red. Las nuevas territorializaciones “cooperativas”; las construcciones de nuevos espacios de hábitat; las reterritorializaciones, permiten ver cómo sobreviven, se transforman y luchan distintas redes de socialidad. El entrevistado, XX, accede a su vivienda provisoria a partir de su pertenencia a una familia extensa y solidaria, y a la actividad de su hermano en los organismos de decisión. Se sobreentiende que quienes no tengan esos recursos verán limitadas sus posibilidades de acceso. Pero estos grupos de socialización primaria coexisten en conflicto con otros, los “mochileros de afuera”, que aparecen ex nihilo con un carácter gerencial, poseedores de un “saber moverse” en lugares opacos. El padrino de una boda es un indicador simbólico y público de ese capital “político-gerencial”. El entrevistado no tuvo frente a estos grupos una actitud pasiva; investigó, cuestionó, alguna vez se peleó físicamente. Al mismo tiempo, él trabajaba en una cocina de un restaurant importante, y reclamaba por los derechos laborales de todos los empleados; era una suerte de delegado informal. La experiencia en el trabajo y la de su lucha por la vivienda se integraban para él, que sentía que una le daba fuerzas para la otra. En todos estos ámbitos los grupos son masculinos; la “cooperativa”; los “barbudos”, el trabajo. Asimismo, la parte más activa de la familia es masculina: los hermanos. Se ha visto en la investigación que la esposa de XX atravesaba por una etapa depresiva, mientras que XX lleva adelante la denuncia y el reclamo legal por la muerte de su hijo. También se ha visto que en los espacios más activos predominó un género más que otro. La frase que culpabiliza a la madre por el suceso trágico es una expresión extremadamente cruel del lugar imaginario que algunos actores atribuyen al género femenino.

Estos distintos grupos de pertenencia participaron en la lucha por la propiedad material del territorio, y por el poder de decisión en la obra, e incluso por la influencia más allá de ella. Asimismo, se ha constatado en esta experiencia que muchos habitantes, carentes de las redes de pertenencia necesarias y de una experiencia que se pueda transferir, se han quedado fuera de los espacios de decisión. Es evidente que desde el inicio mismo de la obra el poder de adjudicación, gestión y avance de obra estaba en manos de pocos expertos, en ésta y en otras cooperativas. Ésta era una consecuencia necesaria de obligar a los sujetos (que deberían serlo de derechos) a agruparse a la fuerza como condición para recibir viviendas. El “democratismo” como imposición formal de organización dese arriba, sin un enfoque antropológico o psicológico-social, sin un enlace con las experiencias

previas, con los imaginarios y hábitos de los sujetos, es iatrogénico, y en esta ocasión, contribuyó con un desenlace trágico. En el caso considerado, la experiencia organizativa del padre del niño fallecido, aunque no pudo evitar el hecho, sirvió para hacer visibles estas características organizativas tan singulares y problemáticas de estas “cooperativas”.

Bibliografía

- Abramo, P. (2001, a): A ciudad caleidoscópica. Río de Janeiro: Bertrand.
— (2001, b) “La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario”; recuperado el 7/7/12 desde: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n29/apabr.html>
Bourdieu, P. (2003) Las estructuras sociales de la economía. Barcelona: Anagrama.
Cravino, M. (2006) Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana. Buenos Aires: UNGS.
Dussel, E. (1973): Para una ética de la liberación latinoamericana. Buenos Aires: Siglo XXI.
Bauman, Z. (2006). Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias. Buenos Aires: Paidós.
Fiasché, A. (2003). Psicopatología de la pobreza. Buenos Aires: Madres de Plaza de Mayo.
Malfé, R. (1994). Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales. Buenos Aires: Amorrortu.
Robertazzi, M.; Ferrari, L.; Pertierra, I. y Siedl, A. (2010). Urgencias habitacionales, fantasías de salvación y retorno del desamparo. Anuario de Investigaciones, Vol. XVII. Buenos Aires: facultad de psicología, U.B.A.